

# LA ÚLTIMA VUELTA DE TUERCA EN LA OBRA NARRATIVA DE JAVIER CERCAS: *EL MONARCA DE LAS SOMBRAS*

Carmen Fernández Ariza  
Académica Correspondiente

---

## RESUMEN

---

### PALABRAS CLAVE

Javier Cercas.  
*El monarca de las sombras*.  
Literatura y Guerra Civil.  
Metaficción.

*El monarca de las sombras* como coda de la novela *Soldados de Salamina* publicada por Javier Cercas en 2001 recupera la figura de su tío abuelo Manuel Mena. Estamos ante un acto de piedad y concordia, para que estando aún viva la memoria sentimental de la Guerra Civil se mire la verdad de ambas partes de la contienda. El autor ha recuperado su pasado familiar falangista, lo ha interpretado y lo ha aceptado. Es la última vuelta de tuerca de un narrador que intenta comprender los terribles sucesos que enfrentaron a los españoles hace ya más de ochenta años.

---

## ABSTRACT

---

### KEYWORDS

Javier Cercas.  
*El monarca de las sombras*.  
Literature and Spanish Civil  
War.  
Metafiction.

*El monarca de las sombras*, as a coda of the novel *Soldados de Salamina* published by Javier Cercas in 2001, recovers the figure of his great uncle Manuel Mena. We are in the presence of an act of pity and harmony in order to see the truth of both parts of the battle, being still alive the emotional memory of the Spanish Civil War. The author has recovered, interpreted and accepted his falangist family past. It is a further step of a narrator who tries to understand the terrible events which confronted the Spanish people more than eighty years ago.

¿Dónde está el secreto para que un libro nos atrape? Posiblemente en su arranque, en las primeras palabras que logran seducirnos y suelen quedar en nuestra memoria. Iluminadora es la reflexión de Alberto Manguel cuando nos transmite:

Las palabras iniciales de todo texto deben hacer presentir las páginas que siguen. Pausada o bruscamente, resumiendo el argumento o distrayendo al lector para que no adivine el desenlace, indicando el tono de la narración que vendrá o dando falsos indicios, excusándose o vanagloriándose de la aptitud del autor, las primeras páginas son el gesto del reconocimiento o desafío lanzadas desde el punto final de un libro al lector que inicia el recorrido [...] Los lectores sentimos

que las palabras con las que comienza un libro son esenciales, quizá más que las últimas, porque sabemos que toda conclusión tiene algo de Ítaca y que llegados a ella ya no hay más viajes ni aventuras. La frase inicial de un texto presagia (aunque no revela) ese arribo al ansiado puerto<sup>1</sup>.

Porque estamos plenamente de acuerdo con estas aseveraciones comenzamos nuestro acercamiento a *El monarca de las sombras* transcribiendo los inicios de la última novela que Javier Cercas presentó a los lectores en febrero de 2017.

Se llamaba Manuel Mena y murió a los 19 años en la batalla del Ebro. Fue el 21 de septiembre de 1938, hacia el final de la guerra civil, en un pueblo catalán llamado Bot. Era un franquista entusiasta, o por lo menos un entusiasta falangista, o por lo menos lo fue al principio de la guerra: en esa época se alistó en la 3ª Bandera de Falange de Cáceres, y al año siguiente recién obtenido el grado de alférez provisional, lo destinaron al Primer Tabor de Tiradores de Ifni, una unidad de choque perteneciente al cuerpo de Regulares. Doce meses más tarde murió en combate, y durante años fue el héroe oficial de mi familia<sup>2</sup>.

Es la novela que hacía muchos años el autor quería escribir y la que incluso, según él, ha sido la razón para su acercamiento a la literatura, pero que no se atrevía a abordarla; confiesa Cercas que nació a la ficción para recuperar, comprender y asumir la carga que para él suponía el pasado falangista de su familia<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Mangel, A., “Primeras palabras”, *El País*, Suplemento Cultural *Babelia* (18/8/2018) pp. 2-3. Siguiendo el estudio de Mangel recordemos algunos inicios célebres: *Odisea*, Homero, siglo VIII antes de Cristo, “Háblame, Musa del varón de gran ingenio...”; *Ilíada*, Homero, siglo VIII antes de Cristo, “Canta, diosa, la cólera de Aquiles...”; *Eneida*, Virgilio, siglo I antes de Cristo, “Canto las armas y a ese hombre que de las costas de Troya llegó el primero a Italia...”; *Divina comedia*, Dante Alighieri, 1321, “A mitad del camino de la vida, en una selva oscura me encontraba porque mi ruta había extraviado...”; *Don Quijote de la Mancha*, Miguel de Cervantes, 1605-1615, “En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín fleco y galgo corredor...”; *El contrato social*, Jean Jacques Rousseau, 1672, “El hombre ha nacido libre y en todas partes se halla en cadenas...”; *Moby-Dick*, Herman Melville, 1851, “Llamadme Ismael”; *Anna Karénina*, León Tolstói, 1877, “Todas las familias felices se parecen, pero cada familia infeliz lo es a su manera...”; *La metamorfosis*, Franz Kafka, 1915, “Al despertar Gregorio Samsa una mañana tras un sueño intranquilo, encontrarse en su cama convertido en un monstruoso insecto...”; *En busca del tiempo perdido*, Marcel Proust, 1919-1927, “Mucho tiempo he estado acostándome temprano...”; *Lolita*, Vladimir Nabokov, 1955, “Lolita luz de mi vida, fuego de mis entrañas...”; *Cien años de soledad*, Gabriel García Márquez, 1967, “Muchos años después frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo...”

<sup>2</sup> CERCAS, Javier, *El monarca en las sombras*, Barcelona, Randon House, 2017, p. 11.

<sup>3</sup> El trabajo que hoy presentamos tiene su origen en la ponencia que leímos en el Colegio de España de París en septiembre de 2015. Un simposio bajo el tema *Cómo somos y cómo nos ven* reunió a miembros de la Real Academia de Córdoba, del Institut de France, del Institut Pasteur y de la Académie Nationale de Sciences de France. Codirigieron el evento el catedrático de la Universidad de Córdoba y académico don José Peña Martínez y don Edgardo D. Carosella. Nuestra modesta aportación versó sobre “La percepción histórica de la última narrativa de Javier Cercas”. Hoy con la publicación de *El monarca de las sombras* el acercamiento que en su día hicimos a *Soldados*

Si rastreamos por su obra vislumbramos, muy tempranamente, de manera implícita la aparición del soldado aguerrido y valeroso que fue Manuel Mena, así en *El móvil* uno de sus personajes, el anciano militar, jubilado, solitario y mezquino le cuenta al asesino Álvaro:

También hablaba de su pasado militar. Había tomado parte en la batalla de Brunete y en la del Ebro, y refería con emoción historias de héroes memorables, de polvaredas y heroísmo. Un día explicó que en una ocasión haber visto al general Valera; otro, evocó la muerte en sus brazos de un alférez de socorro alejado de la primera línea del frente. Alguna vez se le saltaron las lágrimas<sup>4</sup>.

En el año 2003 la historia del tío abuelo la tiene ya totalmente concebida y se la cuenta a David Trueba:

Yo procedo de una familia falangista, y mi madre me contaba muchas cosas de mi familia en la guerra. Las mujeres siempre son las que mejor cuentan este tipo de historias, son como los guardianes de la memoria, ¿no?, y sobre todo de la memoria familiar. Hay una historia que mi madre me ha contado cientos de veces y que a mí siempre me ha fascinado, a lo mejor está en el principio de mi interés por la guerra. Es la historia del héroe de la familia, su tío, un chaval muy guapo de dieciséis años, que a esa edad leía a Ortega y que, cuando estalla la guerra, intenta irse al frente. Su padre, el abuelo de mi madre, no le dejaba, claro. Pero lo volvió a intentar una y otra vez, hasta que al final lo consiguió. Mi madre lo recordaba vestido con el uniforme de los tiradores de Ifni, impecable, siempre con un asistente moro paseando por el pueblo, con todas las chicas locas por él. Mi madre tenía entonces cuatro o cinco años. Para ella, y para toda su familia, este chico era un héroe, porque había salido a pegar tiros por defender a la familia, la patria y la religión. Lo mataron en la batalla del Ebro: murió como un valiente, que después de todo, supongo, era la única manera decente de morir<sup>5</sup>.

Javier Cercas al escribir *El monarca de las sombras* no vuelve a la Guerra Civil española en un acto gratuito de ficción sino que retoma algo que dejó inconcluso en el año 2001 cuando escribió *Soldados de Salamina*. Nos encontramos ante la

---

*de Salamina* y a *El impostor* ha quedado inconcluso. Pretendemos con esta ponencia cerrar el círculo de nuestra investigación al igual que Javier Cercas ha hecho con su pasado familiar.

<sup>4</sup> CERCAS Javier, *El móvil*, Barcelona, Tusquets, 2003, p. 80. Esta novela breve fue escrita y publicada junto a otros cuentos en el año 1987; las técnicas literarias empleadas por Cercas en la actualidad ya viven en esta juvenil obra. En el mercado existen tres publicaciones de esta novela corta. Treinta años después de su primera edición el director de cine Manuel Martín Cuenca la ha llevado a la pantalla con el título de *El Autor*, magníficamente interpretada por Javier Gutiérrez y María León. Javier Cercas ha manifestado sentirse muy satisfecho por el trabajo realizado por Martín Cuenca al igual que se identificó con la filmación que David Trueba hizo de *Soldados de Salamina* en el año 2002.

<sup>5</sup> CERCAS, Javier y TRUEBA, David, *Diálogos de Salamina. Un paseo por el cine y la literatura*, Barcelona, Tusquets, 2003, p. 23.

asunción de un pasado familiar frente a la reivindicación de una herencia de la República Española, que le supuso la búsqueda de Antoni Miralles. Ambas novelas se miran y se iluminan mutuamente en el viaje que el autor comenzó hacia sus orígenes pretendiendo que la verdad de la poesía y la verdad de la historia dialogaran.

Cuando Cercas escribe *Soldados de Salamina* tiene un gran problema: todavía no ha aceptado los ideales de su familia en los tiempos de la Guerra Civil y no ha interiorizado la interpretación que hace Jordi Gracia sobre la moralidad y justificación de unos actos de guerra imbuidos por una ideología; no olvidemos que estamos ante problemas de índole moral, político y literario:

Lo que fue imposible tantos años atrás, está hoy en *El monarca de las sombras*. Es el repudio de la confusión usual entre razón moral y razón política: tener la razón política no garantiza tener la razón moral y equivocar la razón política (como le sucede al joven envenenado de falangismo de *El monarca de las sombras*) no condena automáticamente al error moral<sup>6</sup>.

Tendrán que pasar dieciséis años para que nuestro autor asuma el pasado. El proceso ha sido largo, tortuoso y penoso, según cuenta él; quizá sea iluminadora la conversación mantenida con su padre, ya muy enfermo, con la que da fin al ensayo-novela que es *Anatomía de un instante*:

Luego, en los meses finales de su enfermedad, cuando ya estaba en los huesos y apenas podía moverse ni hablar, yo seguí contándole cosas de este libro [*Anatomía de un instante*]. Le hablaba de los años del cambio político, del 23 de febrero, de hechos y personajes de los que años atrás habíamos discutido hasta hartarnos; ahora me escuchaba de forma distraída, si es que en verdad me escuchaba y, para forzar su atención, a veces le hacía preguntas, que no solía contestar. Pero una tarde le pregunté por qué él y mi madre habían confiado en Suárez y de golpe pareció despertar de su letargo, intentando en vano retrepase en su sillón me miró con los ojos desencajados y movió sus manos esqueléticas con nerviosismo, casi con furia, como si ese arrebato fuera a devolverle por un momento el mando de la familia o devolverme a la adolescencia, o como si lleváramos toda la vida enredados en una discusión sin sentido y se hubiera presentado por fin la ocasión de zanjarla. “Porque era como nosotros”, dijo con la voz que le quedaba. Iba a preguntarle qué quería decir con eso cuando añadió: “Era de pueblo, había sido de Falange, había sido de Acción Católica, no iba a hacer nada malo, lo entiendes ¿no?”.

Lo entendí, creo que esta vez lo entendí [...] por fin había entendido que yo no tenía tanta razón y él no estaba tan equivocado, que yo no soy mejor que él y que ya no voy a serlo<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> GRACIA, Jordi, “La verdad de la novela”; *El País*, 18/3/2017.

<sup>7</sup> CERCAS, Javier, *Anatomía de un instante*, Barcelona, Mondadori, 2009, pp. 436-437

Javier Cercas (1962) pertenece a una generación de escritores que se dieron a conocer en las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado. Este extremeño afincado en Girona desde los cuatro años reconoce “que es un desubicado ni catalán ni extremeño”<sup>8</sup>. No vivió la Guerra Civil, ni el primer franquismo y en el comienzo de la Transición Democrática era un adolescente. Quizá por ello ha podido mirar, desde el distanciamiento en el tiempo, el proceso histórico de cambio de régimen político y lo traslada a su narrativa. Dirige, en algunas de sus grandes novelas, una mirada retrospectiva a los hitos claves de la Historia de España del siglo XX para mostrarlos al lector de hoy. Con la figura de Sánchez Mazas entendemos los prolegómenos de la Guerra Civil, el final de la contienda y los primeros años del franquismo<sup>9</sup>; con la de Antoni Miralles comprendemos la situación en el exilio del ejército fiel a la República; con la de Enric Marco reconocemos la actitud de muchos españoles que muerto Francisco Franco maquillaron su pasado para entrar en una nueva era; con la de Manuel Mena miramos con misericordia a unos españoles, que parte de ellos, creyéndose poseedores de la verdad, estaban en el lugar equivocado<sup>10</sup>.

Javier Cercas ha construido un relato estructurado en quince capítulos sin ningún marbete. Pretende perseguir y plasmar, a través de quienes conocieron a Manuel Mena, lo que aún queda vivo de la memoria del muchacho muerto, y cuáles fueron sus comportamientos y vivencias a lo largo de los hechos de campaña que vivió.

El universo familiar visita la novela: abuelos, tíos y primos. Entre los fallecidos y los aún vivos ayudan a conformar la imagen de Manuel Mena pero también la madre, la esposa, el hijo y un sobrino del autor colaboran en la investigación sobre el

<sup>8</sup> CERCAS, Javier, *El monarca...*, op. cit., p. 160.

<sup>9</sup> Benjamín Prados con *Operación Gladiolo*, Andrés Trapiello con *Ayer no más*, Antonio Muñoz Molina y su *Noche de los tiempos*, Eduardo Mendoza con *Riña de gatos. Madrid 1936* escriben, en la actualidad, sobre la Memoria Histórica, el olvido y el reciclaje de biografías franquistas de una manera distanciada en la que aplican una gran objetividad. Pero tenemos que remontarnos más atrás en el tiempo y reconocer que hubo un periodista y escritor, Manuel Chaves Nogales, que en plena Guerra Civil fue un antecedente de la mirada lúcida y ecuánime hacia las actuaciones de los ejércitos republicano y sublevado. *A sangre y fuego*, reeditado recientemente con la inclusión de cuentos perdidos, es un ejemplo de honestidad al describirnos los excesos de las dos partes de la contienda. Chaves Nogales tuvo que partir al exilio porque nadie aceptaba críticas. Allí murió.

<sup>10</sup> Rafael Sánchez Mazas, Antoni Miralles y Enric Marco son protagonistas de dos de las grandes obras cercasianas: *Soldados de Salamina* y *El impostor*; el primero y el tercero son personajes históricos; el segundo está creado a partir de la ficción literaria pero con una gran verosimilitud.

Javier Cercas desde sus comienzos literarios hasta la actualidad ha publicado novelas, artículos de opinión y ensayos. En la actualidad escribe sobre el problema catalán defendiendo la vía constitucionalista. Sin pretender ser exhaustivos enumeremos su obra narrativa: 1987, *El móvil*, Barcelonas, Tusquets; 1989, *El inquilino*, Barcelona, Círculo de Lectores; 1997, *El vientre de la ballena*, Barcelona, Tusquets; 2001, *Soldados de Salamina*, Barcelona, Tusquets; 2005, *La velocidad de la luz*, Barcelona, Tusquets; 2009, *Anatomía de un instante*, Barcelona, Mondadori; 2012, *Las leyes de la frontera*, Barcelona, Mondadori; 2014, *El impostor*, Barcelona, Random House; 2017, *El monarca de las sombras*, Barcelona, Random House.

héroe. No se olvida de incluir como cooperante activo al cineasta David Trueba, gran amigo, que imprime al relato un toque de humor con sus oportunas intervenciones, unas veces cónicas, y otras de gran humanidad.

Bajo el lema horaciano *Dulce et decorum est pro patria mori*<sup>11</sup> con el que nos idealiza la guerra, desgrana una organización de materiales lingüísticos y literarios en apariencia caótica y obsesiva en los que reitera y repite argumentos y a la vez los refuta. Esta técnica nos transmite la preocupación que el escritor dice sentir al acercarse a los temas tratados. La novela la va creando delante de los ojos del lector que percibe la dificultad con la que el autor se va liberando de sus demonios; pero sobre todo Cercas, al abordar por fin el tema pretende contarse la historia a sí mismo y a su madre, sobrina de Manuel Mena. En este deseo de explicar la muerte del joven dirá una de las frases más importante y controvertida de la novela: “Mamá, Manuel Mena no murió por la patria, murió por una panda de hijos de puta que envenenaban el cerebro a los niños y los mandaban al matadero”<sup>12</sup>.

La leyenda familiar, el ídolo de todo un pueblo, en el que una calle lleva su nombre, va a aparecer despojado de toda épica. Pero Cercas no sólo va a encontrarse con su tío abuelo va a hallarse con el pasado de sus mayores. Escribe para entender, para saber por qué un puñado de españoles luchó contra otro.

Pasemos a desentrañar algunos de elementos claves para la comprensión de *El monarca de las sombras*: el uso de los tiempos narrativos que da lugar a distintas voces narradoras, con el uso de pronombres de primera y tercera persona, según leamos los capítulos pares o los impares; la metaliteratura o de manera más explícita diríamos la literatura que dialoga con la literatura; la metaficción o desnudamiento que el autor hace de la dificultad del proceso creador; y la transformación del escritor en historiador, investigador y documentalista.

El sabio juego de los tiempos narrativos con los que trabaja Cercas es un elemento esencial en la novela. Los capítulos impares están contados desde el presente; los pares desde el pasado narrado en tercera persona omnisciente. Esta alternancia da agilidad y verosimilitud al texto. Presente que vuelve al pasado con sus indagaciones y pasado que se muestra desde la lejanía, este perspectivismo nos acerca a la verdad del relato. El autor adopta este uso de los tiempos para transformarse en documentalista, historiador e investigador. Cercas no inventa sino que reconstruye los hechos de guerra de una manera fidedigna. El conocimiento de batallas, avances, retrocesos, número de muertos y heridos, todos ellos extraídos de diarios de campaña, tienen a Manuel Mena presente porque al ser alférez provisional del Primer Tabor de Ifni participó en ellos. Minucioso detalle de los materiales y estrategias bélicas; las dificultades para la toma de Teruel; una detallada toponimia jalona la novela, así La Losilla, el alto del Peirón, El Pozuelo, las Cumbres de Cerro Gordo de Forniche, el alto de las Celadas, Bujaraluz, Candanos, Fraga, Mequinenza, Seros, Aytona, Soses,

<sup>11</sup> HORACIO, *Odas*, III, 2, 13. Traducimos el texto horaciano por “dulce y honorable es morir por la patria”

<sup>12</sup> CERCAS, Javier, *El monarca...*, *op. cit.*, p. 269.

Lérida (la primera ciudad catalana conquistada por los franquistas) y Bielsa toman presencia de la mano del autor<sup>13</sup>. Culmina la reconstrucción geográfica con la llegada a Bot lugar en el que murió Manuel Mena; es localizado el caserón habilitado de hospital y conoce a la, en su día, jovencísima enfermera que asistió a su tío abuelo. Una labor de reconstrucción total que el autor muestra a Blanca Mena, su madre, Blanquita para sus hijos y nietos.

Ha recuperado al héroe de su familia en el campo de batalla, sus cinco bajas por heridas en el combate y sus vueltas a casa para reponerse están recogidas en el relato. Ya en el capítulo 15 dice Cercas que “hay un narrador con rostro de historiador que va al pasado con la mayor frialdad y distancia, me corrige y habla de mí en tercera persona. Pero hay también un narrador llamado Javier Cercas que es él y reconstruye el proceso de escritura”<sup>14</sup>.

La parte documental es de un valor extraordinario. Se decidió a escribir el libro en el año 2012 y a partir de entonces, con el bagaje informativo que ya le había aportado la familia, empieza lo que podríamos llamar estudio de campo. La labor de investigación ha durado años y hacerlo con rigurosidad y veracidad ha sido un gran esfuerzo. Realiza nuevas entrevistas a amigos de la infancia y a compañeros de colegio de Manuel Mena; busca documentos en archivos militares, parroquiales, hospitalarios y civiles; acude a bibliotecas y hemerotecas; conecta con asociaciones de historiadores, investigadores locales y cronistas oficiales, eruditos que sólo ellos pueden dar su punto de vista para contrastarlo con “la verdad oficial”; visita lugares relacionados con el tío abuelo; e incluso el propio autor aparece en tercera persona como un personaje más. Este contraste con dos formas de narrar hace que establezcamos un diálogo entre ficción e historia, ética y moral, mito y realidad, bien y mal y memoria e historia.

La investigación realizada nos muestra a un Manuel Mena “patricio ilusorio” que de pequeño era cordial e inquieto, benjamín malcriado de familia numerosa, soberbio y orgulloso, del que se cuentan anécdotas infantiles de niño despiadado. Su maduración se consolida cuando llega a Ibañerando un médico progresista procedente de Berlín que despierta en él una inquietud intelectual. Abandona los estudios de Derecho para irse al frente. Cuando volvió muerto al pueblo para los franquistas era el héroe, joven, gallardo, idealista, laborioso, arrojado, muerto por la patria; para los otros era el muchacho al que la juventud no le había todavía creado enemigos. La madre lo recibió muerto con un “Arriba España, hijo mío”<sup>15</sup>.

El joven alférez, valiente, culto, ferviente seguidor de José Antonio que hubiera sido nombrado teniente de no haber muerto desangrado de un tiro en la cadera llegó a un desencanto belicista. Un familiar confiesa a Cercas la decepción que el

<sup>13</sup> Minucioso es el detalle que se hace del material bélico para la toma de Bielsa: una dotación personal de 25 Kg., un centenar de caballerías, ametralladoras, munición, material sanitario, provisiones y nueve piezas de artillería de distinto calibre (dos del 65, tres del 105, dos del 155 y dos de 105).

<sup>14</sup> CERCAS, Javier, *El monarca...*, *op. cit.*, p. 200.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 243.

muchacho había plasmado en una conversación que mantuvo con un tío suyo en uno de los permisos que disfrutaba cuando volvía del frente:

Mi tío sí sabía, en cambio, que había ocurrido [la conversación] en una comida o en una cena familiar, en casa de su abuela Carolina. Tal vez se tratara de una celebración, quizá de un aparte o de un corrillo que se formó durante una celebración. Mi tío no podía precisar más. Según la persona que le había referido la anécdota, lo que ocurrió es que Manuel Mena y su hermano Antonio se habían enzarzado en una discusión sobre un asunto trivial y la discusión fue subiendo de tono y cambiando de tema [...]. Mira, Antonio, dijo Manuel Mena (o dijo mi tío Alejandro que dijo Manuel Mena), esta guerra no es la que creíamos al principio. Manuel Mena dijo que la guerra no iba a ser fácil, que no iba a ser, fueron las palabras que dijo mi tío Alejandro, cosa de poco esfuerzo y poco sacrificio. Dijo que iba a ser dura y que iba a ser larga. Dijo que en ella iba a morir mucha gente. Dijo que ya había muerto mucha gente pero que todavía iba a morir mucha más. Y dijo que él sentía que él ya había cumplido. Que estaba seguro de haber cumplido consigo mismo, con su familia, con todos. Se acabó dijo. Ya he tenido bastante, insistió, por mí no volvería al frente. Pero también dijo que a pesar de todo iba a volver. “¿Y sabes por qué? [...] Porque si no voy yo, el que tiene que ir eres tú”<sup>16</sup>.

Estas revelaciones dan lugar a la siguiente reflexión del autor:

De golpe comprendí. Lo que comprendí es que Manuel Mena no siempre había sido un joven idealista, un intelectual de provincias deslumbrado por el brillo romántico y totalitario de Falange, y que en algún momento había dejado de tener el concepto de la guerra que siempre han tenido los jóvenes idealistas y había dejado de pensar que era el lugar donde los hombres se encuentran a sí mismos y dan su medida verdadera. Por un momento me dije que Manuel Mena no sólo había conocido la bella y antigua ficción de la guerra que pintó Velázquez, sino también la moderna y espeluznante realidad que pintó Goya [...]. Y sólo entonces sentí que Manuel Mena dejaba de ser para mí una figura borrosa [...] para convertirse en un hombre de carne y hueso, en un simple muchacho pundonoroso y desengañado de sus ideales y en un soldado perdido en una guerra ajena, que ya no sabía por qué luchaba. Y entonces lo vi<sup>17</sup>.

“Toda literatura digna de tal nombre impone un diálogo con la propia literatura”, dice el autor. A veces el diálogo es implícito, otras explícito. Cercas reconoce que subyacen en *El monarca de las sombras* sus lecturas de Jean Pierre Vernant, de George Orwell, de Cumming, de Hannah Arent y la última novela de David Trueba.

*El monarca de las sombras* es pura metaliteratura. Sobre cuatro pilares creativos expresos descansa la última obra de Cercas: *El desierto de los tártaros*, de Dino Buz-

<sup>16</sup> *Ibíd.*, pp. 220-221.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 222 .

zati; *Es glorioso morir por la patria*, Danilo Kis; *La Iliada* y *La Odisea*, ambas de Homero.

*Es glorioso morir por la patria*, cuento de Danilo Kis que conforma uno más de *La enciclopedia de los muertos*, nos narra la historia del conde Esterházi, que caído en desgracia, pide a su madre que interceda por él. La madre le transmite que si al pasar por la casa familiar camino del cadalso la ve asomada al balcón vestida de blanco es señal de que ha sido perdonado. Aunque ella aparece con la albura de su ropaje el conde es fusilado. Los temores del joven noble y las expectativas de una madre guardiana del honor familiar provocan una situación sorprendente para el lector. ¿Pidió la orgullosa aristócrata perdón por el hijo? O sólo pretendió engañar para que el hijo tuviera una muerte digna y culminara su vida con honor.

Esta preciosa historia se interrelaciona con la *Iliada* y la *Odisea*. En la primera Aquiles muere joven; en la segunda el héroe confiesa a Ulises, en el más allá, que hubiera preferido vivir modestamente que ser el “monarca de las sombras” de ahí el título de la obra:

No pretendas, Ulises preclaro, buscarme consuelos / de la muerte, que yo mas querría ser siervo en el campo / de cualquier labrador sin caudal y de corta despensa / que reinar con todos los muertos que allá fenecieron<sup>18</sup>.

Estas tres obras son hilos conductores de la novela y permiten establecer un paralelismo entre Aquiles, el conde Esterházi, Manuel Mena y, entre los que nosotros incluiríamos a Javier Cercas<sup>19</sup>. Todos ellos culminan sus empresas jóvenes y con honor.

*El desierto de los tártaros* nos da otra dimensión del texto estudiado. La vida del teniente Giovanni Drogo destinado a que su existencia transcurriera en la perdida fortaleza Bastiani para defenderla de la llegada de los tártaros es la inutilidad de la espera que no llega. Una inmensa soledad invade al militar que aguardando a los enemigos ve pasar el tiempo “en un presente perpetuo e interminable”. Piensa cubrirse de gloria pero se hace viejo en la espera y cuando llegan los tártaros ya no puede luchar<sup>20</sup>.

Estamos ante la metáfora de Blanca Mena, la madre del autor, personaje entrañable que un 28 de diciembre de los años sesenta marchó a Gerona para emprender un viaje sin retorno a su Ibahernando al que ya sólo volvería en los veranos<sup>21</sup>. Al igual que el teniente Giovanni Drogo, algo que en principio iba a ser temporal, se

<sup>18</sup> *Odisea*, Canto XI, traducción Carlos García Gual, Madrid, Alianza Editorial, 2004, vv. 487 y ss.

<sup>19</sup> CERCAS, Javier, *El monarca...*, *op. cit.*, p. 128.

<sup>20</sup> *El desierto de los tártaros* publicada por Dino Buzzati en 1940 es una obra maestra de la literatura italiana del siglo XX. El autor, reconocido internacionalmente, no se consideraba escritor de literatura sino periodista. Durante toda su vida fue corresponsal de *Il Corriere della Sera*. Esta novela fue filmada bajo la dirección del cineasta italiano Zurlini en 1976.

<sup>21</sup> Creemos que es la primera vez que Javier Cercas trata el tema de la emigración.

alargó toda su vida. Acompañó a su marido, veterinario, crió a sus hijos en tierras de promisión pero no se integró, no aprendió la lengua catalana; cuando, año tras año llega el Día de los Santos Inocentes ella exclama: “menuda inocentada”<sup>22</sup>. Es el drama de la emigración que marcará significativamente la vida de Blanca que transformará a esta “hija privilegiada de familia patricia” en “una pequeño burguesa abrumada de hijos en una ciudad catalana”<sup>23</sup>. Su senequismo lo muestra cuando dice a su hijo: “Hijo, que Dios no nos dé todas las desgracias que somos capaces de soportar”<sup>24</sup>. Nos encontramos ante una de las justificaciones de la escritura de *El monarca de las sombras*, el gran amor que Javier Cercas siente por su madre<sup>25</sup>.

Javier Cercas recurre en esta novela, al igual que había hecho en *Soldados de Salamina* y en *El impostor*, a la metaficción, es decir la exposición explícita por parte del narrador, de las dificultades del proceso creador. Se transmite al lector cómo se concibió la idea, cómo se fue gestando y todas las dificultades inherentes a enfrentarse a la página en blanco. El relato se vuelve sobre sí mismo mostrando los entresijos de la novela en curso. Cercas ha tardado muchos años en materializar la escritura de esta obra que es la última vuelta de tuerca que da a su narrativa para al fin poder concluir definitivamente su *Soldados de Salamina*. David Trueba la dirá: “En *Soldados de Salamina* inventaste un héroe republicano para esconder que el héroe de tu familia era un franquista<sup>26</sup>, para concluir que “Así podrás cerrar el círculo”<sup>27</sup>.

Estamos ante una novela de las que el autor denomina “del punto ciego”, aquellas en las que el lector tiene que darse la respuesta:

Esa es la paradoja que define las novelas del punto ciego, también, todas o casi todas mis novelas. El mecanismo narrativo que las rige es en el fondo semejante. En algún momento de su desarrollo se formula una pregunta, y el resto de novela consiste, de una forma más o menos visible o secreta, en un intento de responderla, hasta que al final es que la respuesta es que no hay respuesta [...] la respuesta es la propia búsqueda de una respuesta, la propia pregunta, el propio libro. O dicho de otro modo, en ninguna de esas novelas se da una respuesta clara, taxativa e inequívoca a su interrogante central, sino solo una respuesta ambigua, equívoca y contradictoria, esencialmente irónica, una respuesta que en realidad no es una respuesta, y sin embargo es el único tipo de respuesta que puede permitirse una novela, porque la novela es el género de las preguntas, no el de las respuestas; en rigor la obligación de una no-

<sup>22</sup> CERCAS, Javier, *El monarca...*, op. cit. p.14.

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 13

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 12.

<sup>25</sup> El personaje de Blanca Mena, madre del escritor, merece un tratamiento más profundo. Lo posponemos para otro momento porque desequilibraría la estructura del presente acercamiento a *El Monarca de las sombras*.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 43.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 44.

vela no consiste en responder la pregunta que ella misma se plantea, sino en formularla con la mayor complejidad posible<sup>28</sup>.

Al intentar examinar la obra objeto de nuestro interés partimos de la idea preconcebida de que el protagonista era Manuel Mena. A medida que íbamos entrando en el texto la impresión se fue difuminando y otros coprotagonistas enlazaron sus manos y danzaron ante mí queriendo asumir la preponderancia de unos sobre otros: Ibañerando, a través del cual se cuenta toda la historia de la Guerra Civil española, Blanca Mena, imagen del drama de la emigración en la España de los años sesenta y Javier Cercas que representa la dificultad de hacerse cargo de su pasado más incómodo, porque ninguna familia escapa a su herencia y porque nuestros ancestros en cierta medida nos persiguen. Los tres crecieron en importancia en el relato.

Cercas en su aventura de escribir nos regala una novela absorbente, llena de acción, bañada en humor y emoción retomando el tema esencial de *Soldados de Salamina*: la búsqueda de un héroe. Con las dos novelas dirige la mirada a vencedores y vencidos y esas dos historias las trae al presente “ porque el pasado es una dimensión del presente”. A lo largo de toda la obra descubre el peso del pasado que vive entre nosotros para que el pasado ilumine el ahora.

Si después de la lectura y análisis de *El monarca de las sombras* entendemos que es sólo una novela más sobre la Guerra Civil española o una biografía de Manuel Mena empobrecemos su significación. Estamos ante un acto de piedad y concordia, por parte del autor, para que estando aún viva la memoria sentimental miremos la verdad de ambas partes de la contienda. Cercas ha recuperado su pasado familiar entendiéndolo y aceptándolo. Es la última vuelta de tuerca de un narrador que intenta comprender los terribles sucesos que enfrentaron a los españoles hace ya más de ochenta años.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALTARES, G.: “Javier Cercas: la memoria histórica se ha vuelto una industria”, *El País*, Babelia (15/11/14).
- AMORÓS, A.: “El monarca de las sombras, una historia real de la Guerra Civil sin tópicos”, *Libertad digital.com*, 22/3/1017.
- BASANTA, A.: “El monarca de las sombras”, *El Cultural*, 24/3/2017.
- BERTRAND DE MUÑOZ, M.: “La memoria de los nietos de la Guerra Civil Española y su producción novelística”; *XLI Congreso de la Asociación Canadiense de Hispanistas*, Londres-Ontario, 2005.
- BUZZATI, D.: *El desierto de los tártaros*, Gardi-Alianza, 2008.
- CERCAS MENA, J.: *El móvil*, Barcelona, Tusquets, 1987.

<sup>28</sup> CERCAS, Javier, *El punto ciego*, Barcelona, Random House, 2015, pp. 54-55. Este volumen está conformado por una serie de ensayos que tienen como base la recopilación de una serie de conferencias que Javier Cercas impartió en la Cátedra Weidenfeld de Literatura Comparada de la Universidad de Oxford en el año 2014.

- \_\_\_ *El inquilino*, Barcelona Círculo de Lectores, 1989. Barcelona, Tusquets, 1989.
- \_\_\_ *El vientre de la ballena*, Barcelona, Tusquets, 1997.
- \_\_\_ *Soldados de Salamina*, Barcelona, Tusquets, 2001.
- \_\_\_ *La velocidad de la luz*, Barcelona, Tusquets, 2005.
- \_\_\_ *Anatomía de un instante*, Barcelona, Mondadori, 2009.
- \_\_\_ *Las leyes de la frontera*, Barcelona, Mondadori, 2012.
- \_\_\_ *El impostor*, Barcelona, Random House, 2014.
- \_\_\_ *El punto ciego*, Barcelona, Random House, 2015.
- \_\_\_ *Formas de ocultarse*, Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, 2016.
- \_\_\_ *El monarca de las sombras*, Barcelona, Random House, 2017.
- CERCAS, J. y TRUEBA, D.: *Diálogos de Salamina: un paseo por el cine y la literatura*, Barcelona, Tusquets, 2003.
- CHAVES NOGALES, M.: *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España*, Madrid, Espasa Editorial, 2013.
- CORROTO, P.: "El escritor y Cercas", *El Diario* (13/11/14).
- CUÑADO, I.: "Despertar tras la amnesia: Guerra Civil y postmemoria en la literatura española del siglo XXI"; *Desinences, Hispanic Journal of Theory and Criticism*, 2007, pp. 1-11.
- FABER, S.: "La vergüenza de Javier Cercas", *La marea.com*, 22/3/2017.
- FERNÁNDEZ ARIZA, C.: "Percepción histórica en la última narrativa de Javier Cercas"; *Cómo somos y cómo nos ven*, Córdoba, Real Academia de Córdoba, 2016, pp. 187-205.
- GARCÍA JAMBRINA, L.: "La recuperación de la memoria histórica en tres novelas españolas"; *Iberoamericana*, IV, 15, 2004, pp. 143-154.
- GARCÍA NESPEREIRA, S.: "El relato real de Javier Cercas: la realidad de la literatura"; *Confluencia*. Vol. 24, 1, 2008, pp. 117-128.
- GELLI, C.: "Cercas regresa a la Guerra Civil con la historia de un familiar falangista", *El País*, 12/11/2016.
- GÓMEZ BRAVO, A.: "Javier Cercas, escritor español: Siempre sentí que tendría que escribir esta historia", *La Tercera*, Chile, 2016.
- GÓMEZ TRUEBA, T.: "Esa fiera omnívora que es el yo". El uso de la autoficción en la obra de Javier Cercas"; *Bulletin of Spanish Studies: Hispanic and Research on Spain, Portugal and Latin America*. Vol. 86, 1, 2009, pp. 67 – 83.
- GONZÁLEZ CORTÉS, M.T.: Reseña del libro de Ramón Rubinat Parellada "Crítica de la obra literaria de Javier Cercas. Una execración razonada de la figura del intelectual"; *El Catoblepas*. Revista crítica del presente, 151, septiembre 2014, p. 11 y ss.
- GRACIA, J.: "Tres héroes de un instante"; *El País* (11/9/ 2009).
- \_\_\_ "La verdad de la novela"; *El País* (18/3/2017).
- GRACIA, J. y RÓDENAS, D.: *Derrota y restitución de la modernidad (1939 – 2010). Historia de la Literatura Española (7)*, Barcelona, Crítica, 2011.
- ILIADA*, traducción de Lluís Segalá i Estalella, Madrid, Espasa – Calpe, Colección Austral, 2011.
- JULIÁ, S.: "Bajo el imperio de la memoria"; *Revista de Occidente*, 302-303, julio-agosto 2006, pp. 7-19.

- \_\_\_\_\_. *Transición. Historia de una política española (1937–2017)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2017.
- KIS, D.: *La enciclopedia de los muertos*, El Acantilado, 2002.
- LLUCH PRATS, J.: “La dimensión metaficcional en la narrativa de Javier Cercas”; *AISPI*, Actas XXII, 2004, pp. 293-306.
- MAINER, J.C.: “El placer de contar”, *El País* (23/12/17).
- \_\_\_\_\_. “Manuel Mena, uno de nosotros”; *El País*, 13/2/2017.
- MANGUEL, A.: “Primeras palabras”, *El País*, Suplemento literario *Babelia* (18/8/2018), pp.2-3.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, M.J.: “Entrevista a Javier Cercas”; *ABC* (14/11/14).
- MORÁN, G.: *El cura y los mandarines. Historia no oficial del Bosque de los Letrados. Cultura y política en España (1962-1996)*, Madrid, Akal Universo, 2014.
- ODISEA, Traducción Carlos García Gual, Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- OSUNA OSUNA, G.: “La subversión de mitos en *Soldados de Salamina*”; *XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, París, 2007.
- POZUELO YVANCOS.: “*El monarca de las sombras*. El héroe de Ibañerando”; *ABC*, 6/3/2017.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J.: “El rey debería condenar el franquismo”, *El País* (11/2/2017).
- RUBINAT PARELLADA, R.: *Crítica de la obra literaria de Javier Cercas. Una execración razonada de la figura del intelectual*, Vigo, Editorial de la Academia del Hispanismo, 2015.
- RUIZ MANTILLA, J.: “Los escritores se vuelven transparentes”, *El País* (2/5/2017).
- VARGAS LLOSA, M.: “El sueño de los héroes”; *El País* (3/9/2001).
- YUSHIMITO DEL VALLE, C.: “*Soldados de Salamina*: indagaciones sobre un héroe moderno”; *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 23, Madrid, Universidad Complutense, 2003.